

Carta a la atención de:

Sra. Ursula von der Leyen, Presidenta de la Comisión Europea

Sr. Charles Michel, Presidente del Consejo Europeo

Sr. David Sassoli, Presidente del Parlamento Europeo

Bruselas, 6 de abril de 2020,

Superar COVID-19- Tiempo de solidaridad

Una crisis sin precedentes que requiere una respuesta sin precedentes de la UE para restablecer el progreso económico y social

Hoy nos enfrentamos colectivamente a una crisis sin precedentes en Europa y en todo el mundo con trágicas consecuencias para la salud pública, la economía y la sociedad. La pandemia COVID-19 nos está colocando ante situaciones nunca antes vistas.

Desde Social Economy Europe (SEE), como voz de los 2,8 millones de empresas y entidades de la Economía Social de la UE, estamos seguros de que superaremos colectivamente la pandemia y sus consecuencias económicas y sociales, si somos capaces de tomar medidas sin precedentes guiadas por los valores de cooperación, democracia, solidaridad y responsabilidad, que son la base de la Unión Europea y de los modelos de empresariales de la Economía Social.

Desde una perspectiva socioeconómica, la Unión Europea y los Estados miembros deben diseñar medidas adecuadas para todo tipo de agentes económicos y sociales, teniendo en cuenta las diversas formas jurídicas que tienen las empresas y entidades en toda la Unión Europea, especialmente a las formas empresariales de la Economía Social, que es parte esencial de nuestra **Economía Social de Mercado**.

Hacemos un llamamiento a las Instituciones de la UE y a los Estados miembros para que tengan en cuenta el papel fundamental de todas las empresas y entidades de la Economía Social - cooperativas, mutuas, asociaciones, fundaciones y empresas sociales, entre otras formas de jurídicas específicas de cada Estado miembro - y para que les apoyen para superar este choque que puede suponer una pérdida irreparable para Europa.

Las empresas y entidades de la Economía Social no pueden ser excluidas de los programas de apoyo dedicados a las empresas y específicamente a las PYMES.

La Economía Social es un actor clave en la respuesta a la crisis y se encuentra actualmente en la primera línea de la batalla contra las consecuencias potencialmente destructivas del COVID19. La Economía Social está contribuyendo:

- Proporcionando asistencia sanitaria para todos, y produciendo y distribuyendo productos farmacéuticos;
- Prestando servicios sociales, especialmente para los colectivos más vulnerables como los ancianos, las personas con discapacidad, los migrantes y refugiados, las personas sin hogar, etc;
- Produciendo y distribuyendo alimentos a través de empresas agroalimentarias de la Economía Social y a los distribuidores, como las cooperativas de consumo;
- Garantizando apoyo financiero y asistencia técnica a las empresas de Economía Social y la economía real mediante bancos y financieros cooperativos y éticos, instituciones de microcrédito y cooperativas de crédito;
- Siendo un importante agente industrial en sectores industriales estratégicos, incluida la producción de materiales socio-sanitarios y bioservicios;
- Asegurando la prestación de otros servicios básicos como la energía, el agua, las telecomunicaciones, la limpieza, el reciclaje etc.

Muchas empresas y organizaciones de Economía Social están haciendo su parte promoviendo el teletrabajo y aplicando estrategias para asegurar que los empleos y la actividad económica se mantengan durante y después de la pandemia. Empresas y entidades resilientes, que antepone las personas y el objetivo social a los beneficios, y haremos todo lo posible para superar esta pandemia y ser un agente clave de la recuperación económica y social que Europa necesitará.

SEE da la bienvenida las medidas adoptadas por las Instituciones Europeas y los Estados miembros:

Social Economy Europe acoge con satisfacción la rápida respuesta de la Unión Europea con la adopción de la [Iniciativa de Inversión en Respuesta al Coronavirus](#), que dará a los Estados miembros acceso a 37.000 millones de euros de dinero de cohesión para fortalecer los sistemas de atención de la salud y apoyar a las microempresas y a las pequeñas y medianas empresas, los planes de trabajo a corto plazo y los servicios de base comunitaria.



Apoyamos la adopción del [Marco temporal de ayudas estatales](#), que permite a los Estados miembros utilizar toda la flexibilidad prevista en las normas sobre ayudas estatales para "garantizar que siga habiendo suficiente liquidez para todos los tipos de empresas y preservar la continuidad de la actividad económica durante el brote de COVID-19 y después de él".

Nos complace ver la acción decisiva del **BCE** a través de su Programa de Compras de Emergencia para Pandemias (PCEP), las acciones del **Grupo del Banco Europeo de Inversiones** para garantizar el acceso a la financiación de todas las PYMEs (incluidas la mayoría de las empresas y entidades de la Economía Social), que deberían reforzarse aún más, y la activación de la **Cláusula de Escape General del Pacto de Estabilidad y Crecimiento**, que da más flexibilidad a los Estados miembros para hacer frente a esta crisis sin precedentes.

Social Economy Europe apoya la propuesta de la Comisión Europea de crear un nuevo Instrumento de Apoyo Temporal para Mitigar los Riesgos de Desempleo en una Emergencia (**SURE**), del que deben poder beneficiarse el conjunto de trabajadores/as con independencia del tipo de empresa o entidad en la que desempeñen su labor.

Los Estados miembros también están adoptando urgentemente medidas para garantizar que las empresas y los puestos de trabajo puedan sobrevivir a la desaceleración económica y allanar el camino hacia una reconstrucción económica y social.

Nos congratulamos de estas acciones y de los esfuerzos de los diferentes **Estados miembros que, junto con las entidades representativas de la Economía Social, han ampliado y adaptado estas medidas de apoyo a todas las formas de empresas y entidades de la Economía Social**. Una vez más, recordamos que todos los Estados miembros deben apoyar a todas las formas de empresas y entidades a lo largo de esta crisis, teniendo en cuenta la gran diversidad de modelos empresariales y organizativos que caracteriza al Mercado Único Europeo. Se debe prestar especial atención a las Empresas de Inserción Social y a sus trabajadores/as, especialmente a las personas desfavorecidas; así como a los "trabajadores atípicos" en las actividades culturales y el sector de las plataformas digitales, para garantizar que todos los trabajadores, independientemente de su situación laboral, puedan acceder a la protección social y a las prestaciones por desempleo.

Los proveedores de servicios sanitarios y sociales sin ánimo de lucro que se enfrentan a la crisis de salud pública y se ocupan de las personas más vulnerables, como los ancianos, las personas con discapacidad, los migrantes y otros colectivos en riesgo de exclusión; también deben de recibir apoyo específico de las instituciones de la UE y los

Estados miembros. A pesar de la crisis, la asignación de los recursos públicos comprometidos para estos actores estratégicos debería mantenerse intacta e incluso aumentarse para hacer frente a las crecientes necesidades sanitarias y sociales.

Desde una perspectiva de salud pública y humanitaria, acogemos con satisfacción la adquisición conjunta a nivel de la UE de equipos médicos y de protección, así como los esfuerzos conjuntos de repatriación de los ciudadanos europeos. Iniciativas de la UE que deberían reforzarse aún más para hacer frente a los actuales desafíos colectivos.

El camino a seguir - Se requieren inversiones estratégicas sin precedentes en la Economía Social

Estamos convencidos de que en las próximas semanas se necesitarán inversiones adicionales urgentes y extraordinarias de la UE para apoyar a los Estados miembros, las empresas y entidades, los trabajadores y los ciudadanos que se encuentren en una situación de vulnerabilidad social o económica a lo largo de este brote perturbador. Hacemos un llamamiento al Consejo Europeo para que envíe un claro mensaje de unidad y solidaridad para superar la crisis sanitaria, económica y social.

Pedimos a los Estados miembros de la UE que contribuyan solidariamente al presupuesto de un ambicioso **Plan Europeo de Reconstrucción Económica** para este año y posiblemente para 2021, que ya ha sido propuesto por varios Estados miembros y acogido con satisfacción por la Comisión Europea. Deberíamos hacer **todo lo posible** por proteger nuestras economías y la cohesión social, garantizando su resistencia y allanando el camino para una recuperación sostenible.

También pedimos a las instituciones de la UE que aprueben lo antes posible un **ambicioso Marco Financiero Plurianual 2021-2027**, que tenga en cuenta las nuevas perspectivas socioeconómicas y sirva de impulso para la recuperación económica y social, pero que también aborde las inversiones estratégicas que la UE necesita para liderar las transiciones ecológica y digital, especialmente en ámbitos como la **economía circular**, y para seguir reforzando y modernizando nuestros sistemas de bienestar (que constituyen nuestra primera línea de defensa contra los efectos de la pandemia).

Es necesario movilizar inversiones sin precedentes en proyectos innovadores de Economía Social a través del FSE+, el programa InvestEU y el FEDER, entre otros instrumentos y fondos, especialmente en áreas estratégicas como la sanidad, la innovación social, la digitalización, los servicios sociales, la inclusión, la economía circular, la industria, la producción de energías renovables, la eficiencia, las

competencias, la educación, la agroalimentación, el transporte, la agricultura, la renovación y la construcción etc.

En las próximas semanas, el **BEI** también debería reforzar sus inversiones en las empresas y entidades más afectadas por la desaceleración económica, con especial atención a las regiones más afectadas de Europa. El **acceso de las empresas y entidades de la Economía Social a estas inversiones garantizadas debe estar asegurado**, y debe favorecerse la cooperación entre el BEI y las instituciones financieras de la Economía Social. SEE está a la disposición de las instituciones de la UE, el BEI y el FEI, para garantizar que la oferta satisfaga la demanda y que los instrumentos financieros de la UE sean plenamente accesibles para la Economía Social.

El **Plan de Acción Europeo para la Economía Social**, que la Comisión ha anunciado para 2021, constituye una oportunidad única para situar a la Economía Social en el centro de los esfuerzos para restablecer el crecimiento sostenible y la cohesión social en Europa. Será necesario que la UE tenga una concepción operativa clara de lo que es la Economía Social y de sus características específicas y necesidades concretas. Debe promoverse la participación de los empleadores de la Economía Social en el diálogo social interprofesional europeo.

La pandemia de COVID-19 nos recuerda que nos enfrentamos a retos mundiales que no podemos abordar de forma individual: se requieren soluciones colectivas. Sólo superaremos esta crisis de manera eficaz con más cooperación y solidaridad, valores que están en la base del éxito de la economía social y que son más necesarios que nunca para garantizar un futuro de progreso económico y social para todos los europeos.



Juan Antonio Pedreño,
Presidente de Social Economy Europe.

Carta enviada con copia a:

Sr. Valdis Dombrovskis, Vicepresidente Ejecutivo de la CE para una economía que funcione para las personas

Sr. Nicolas Schmit, Comisario de Empleo y los Derechos Sociales

Sr. Thierry Breton, Comisario de Mercado Interior

Miembros del Intergrupo de Economía Social del Parlamento Europeo

Miembros del Grupo de Expertos de la Comisión Europea en Economía Social y Empresas Sociales